

“Una peralica desafiando de nuevo a Filípides”

Cartagena a 4 de Noviembre de 2013

Son las 5:45, hoy me levanto como siempre, contenta, sabiendo que me enfrentaba a un reto, mi segunda maratón, la I Maratón de Murcia. Cuando decidí inscribirme a esta prueba hace ya bastantes meses, pensé, después de escuchar conversaciones entre conocidos y amigos, pues chicos yo sí que me voy a inscribir, esta es la mía, la de Murcia; esta es nuestra maratón también. Pues al fin había llegado el día, habíamos quedado un buen grupo en las puertas del estadio Cartagonova, nada más llegar he notado como mis pilotos de la alegría se encendían de ver a mis compañeros peralic@s, empezaba el subidón.

Todos los coches que de allí partimos marchamos uno detrás de otro hasta separarnos, unos al Km 10 de carrera, benditos voluntarios, y otros a la salida de carrera, atrevidos corredores.

En los momentos previos, con los nervios de rigor, otro subidón de alegría, cuanta gente conocida deseándose buena suerte, una magnífica foto de club para dejar constancia gráfica de nuestra presencia en una carrera única en la región.

Avisos desde megafonía para que nos dirigímos a línea de salida, sin apenas calentar, total mira a ver si tendrán tiempo músculos y articulaciones de ponerse en marcha, vuelta a los saludos a amig@s , reparto de ánimos en cantidad entre todos, pistoletazo de salida a la 8:32, todo va con tranquilidad, ¡hay que llegar! Y queda mucho todavía, deseando llegar al km 10 para ver a mis compis en el avituallamiento, cuando llega ese ansiado momento, que pasada, ha sido electrizante, miradas, gritos, ánimos, ¡Que no le falte nada a estas chicas!, gritaban, madre mía que subidón de adrenalina. Al poco un nuevo encuentro con una navarra afincada en Murcia, Karina Larraz, vaya tía, parecía que no estaba sola para animar ¡Desenfunda su trompeta y subidón de nuevo! Otro apoyo para unos kilómetros más. En otros lugares del recorrido muchos ánimos de voluntarios conocidos, Juana Carrión y sus hijos, chicos gracias por estar ahí, de espectadores ilustres para mí, Mª Antonia Gambin y su marido, Camacho, Miguel, Esther Sánchez, Iciar, Mª José, algunas de ellas competidoras mías en otras pruebas pero que hoy estaban animándome y dándome su apoyo hasta el final y un número indeterminado de anónimos que al leer Consuelo en el dorsal animaban como si me conociesen de toda la vida. Me han hecho sentirme acogida en Murcia y muy querida por compañeros de otros clubs amigos, gracias de todo corazón.

Van pasando los kilómetros con unas muy buena sensaciones, hasta que veo que mi María va regular, al final en el Km 24 decide dejar la prueba con mucha inteligencia, la planta del pie no puede esperar, la maratón sí.

A mi “hija” María Barbero:

Nuestra segunda maratón juntas, pero no ha podido ser como queríamos y teníamos pensado, una vez más has demostrado tu madurez al no querer forzar por terminar la prueba en no se sabe qué condiciones, por eso eres una campeona, y punto.

Me ha dado pánico cuando no estabas conmigo, en los momentos difíciles, que sabes que ocurren, cuando realmente me he dado cuenta que iba sola a pesar de estar rodeada de corredores, me venían a la cabeza vivencias y recuerdos de nuestro debut en Valencia, gracias a ellos he aguantado el tipo hasta el km 30. He sacado todo lo positivo de tí, y con tu imagen siempre presente he sido capaz de tirar "palante". Si yo he llegado, se que tú también y mi triunfo es el tuyo, te quiero guapa.

Deseaba con ansia llegar al Km 30, sabía que me iban a acompañar varias de mis compañeras, lo que no imaginaba es que me iban a llevar entre algodones, alegría, admiración, lucha, bajones y subidones, ¡Emocionante! ¡Dios, cuando crees que no puedes más, hay estaban! Gracias a vuestro apoyo mental sé que he llegado, agua y muchos mimos he recibido de tres gladiadoras de lujo, Mª José Calonge, Mª José Roca y Teresa Rodríguez Quijada, gracias de todo corazón, joder, sois la hostia.

Al pisar el avituallamiento del Km 30, me esperaba un ejército de peralic@s, todos preparados con agua, isotónica y fruta, salían al encuentro como si estuviese en un cocktail de recepción, vaya lujo de equipo que tengo, nunca me he sentido tan bien tratada en una carrera, ¡para Consuelo Caparros del Marathon Cartagena!, gritaban. Además cuando no corra alguna prueba en la que soliciten voluntari@s asistiré para devolveros la magnífica labor que ayer realizasteis para mí y el resto de atletas, sacrificando vuestro tiempo por hacer un bien a los demás.

En el largo recorrido también me ha dado alegría encontrarme con Ramón Sobrino, mi entrenador, siempre animándome y tomando fotos, aunque sé que no soy su pupil@ más disciplinada, gracias a su insistencia en el entreno voy consiguiendo mis retos, gracias mister. Gracias también a vosotros, compañeros de entreno y sudores durante estas casi quince semanas de preparación, Cepas, Jover, con abrazo efusivo en la meta incluido, Laura, María, Mª Eugenia, Campillo, Elena, Juanma, Paco y Sanmartín, de vosotros también es un trocito de metal de la medalla de finisher.

Después de cuatro horas y veinticinco minutos, con la carga de kilómetros que eso supone, con mucho calor en el cuerpo tomo la recta de final de la Avda. Juan Carlos I, recta que te lleva triunfal a cumplir el reto propuesto meses atrás. Todo el mundo aplaudiendo, y aprovechando el chivato del dorsal nombrándote por tu nombre me han llevado en volandas hacia la ansiada línea de meta, entre todo ese público había dos espectadores muy especiales para mí, mis amigos del alma Sari y Cuco, exclusivamente desplazados para verme, se os quiere chicos.

Juanjo a ti que decirte, me quieres mucho, por eso me esfuerzas tanto y esta te la dedico a tí, por animarme, embroncarme y sentirte tan feliz cuando hago algún pódium. Te quiero

En definitiva cuando veáis fotos más de la prueba os daréis cuenta de la satisfacción que aquí expreso.

Os quiero peralic@s y amigos

Consuelo Caparros "Ito"